

**Hechos 19:1-10**  
**Los discípulos de Juan**  
**Por Chuck Smith**

En el mientras tanto,

*Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. (Hechos 19:1-2).*

No sabemos de qué estás hablando. No hemos oído del Espíritu Santo.

Ahora, si una persona cree y es bautizada, el Espíritu Santo viene a sus vidas. Usted no puede llamar a Cristo Señor a no ser por el Espíritu Santo. Así que Pablo dijo a los Corintios, “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Pablo dijo a los Efesios, “sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18) Así que allí está la obra del Espíritu Santo antes de nuestra conversión. El está con nosotros convenciéndonos de nuestro pecado, acercándonos a Jesucristo. Cuando obedecemos al Espíritu y recibimos a Jesucristo, el Espíritu Santo comienza a habitar en nosotros. Y El está allí dentro nuestro, dándonos verdaderamente ese poder transformador al conformarnos a la imagen de Jesús.

Pero aquí Jesús dijo “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8) Ahora Pablo está en lo postrero de la tierra, de lo que concierne a Jerusalén. Aquí está en Éfeso como un testigo de Jesucristo. Y cuando viene a estos creyentes que están allí, parece que hay una carencia en su experiencia.

Ahora, volviendo, a Samaria, cuando Felipe predicó en Samaria, ellos creyeron y fueron bautizados, lo que significa que el Espíritu estaba habitando en ellos. Pero cuando la iglesia en Jerusalén escuchó que los Samaritanos habían también recibido el evangelio, ellos les enviaron a Pedro y Juan, porque aún el Espíritu no había venido sobre ellos. Y

cuando Pedro y Juan vinieron, ellos pusieron sobre ellos sus manos para que recibiesen el Espíritu Santo. Y fue cuando Simón el Mago vio que a través de poner sus manos el Espíritu era impartido, el quería comprar ese poder para poder duplicar lo que estaban haciendo. Y Usted recuerda que Pedro le reprendió y dijo “Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.” (Hechos 8:20).

Pero el recibir el Espíritu Santo fue entonces una experiencia separada a su conversión. Ellos creyeron y fueron bautizados, pero entonces ellos no recibieron esta venida sobre ellos, esta *epi* experiencia hasta que Pedro y Juan vinieron. Cuando Pablo fue entonces convertido en el camino a Damasco, el dijo “¿Qué quieres que haga Señor?” en respuesta a Jesús quien le había dicho “Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues?” “¿Quién eres Señor?” “Soy Jesús a quien tu persigues” “¿Qué quieres que haga Señor?” (Hechos 9:4-6)

Las Escrituras nos dicen que usted no puede llamar a Jesús Señor, excepto por el Espíritu Santo. Así que tuvo lugar esa conversión, al momento en que reconoce el Señorío de Jesucristo, allí esta esa conversión. Y con todo Pablo vino a Damasco, ciego como resultado de su experiencia camino de Damasco, Dios le habló a un cierto discípulo llamado Ananías, y le dijo que fuese la calle Derecha, y preguntase por Saulo, porque he aquí él ora.” Y Ananías objetó, dijo “Señor, he escuchado a este hombre. El hace estragos en la iglesia. El vino aquí a arrestar a los que son de Tu nombre.” Y él está diciendo más o menos “Señor ¿Estás seguro?” Y el Señor dijo “Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ... Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.” (Hechos 9:11-19). Así que en este caso fue separado y subsecuente a la conversión.

Ahora aquí en Hechos, cuando Pablo dijo a los Efesios, “¿Recibiste el Espíritu Santo desde que creíste?” o “cuando creyeron” en realidad no hay diferencia, porque Pablo está reconociendo que hay una relación con el Espíritu Santo que cuando ellos

creyeron, ¿habría recibido el Espíritu Santo? O “Desde que creyeron, ¿le recibieron? Pablo está dando a entender que usted puede creer y con todo así no recibir el don del Espíritu Santo. O por la otra traducción, usted puede encontrarse como lo hizo él, a Jesús pero ser lleno con el Espíritu Santo más tarde. Así que ¿por qué Pablo hizo la pregunta es probablemente una observación de la falta de fervor, la falta de amor, la falta de pasión, la falta de fuego.

Hay muchos “Cristianos” a quienes le falta la verdadera dinámica del Espíritu en sus vidas. Son una especie de Cristianos fríos – no hay verdadero fuego, no hay una dinámica real, “Si, soy un cristiano, por supuesto, creo en Jesús” Pero no van más allá de eso. No hay un entusiasmo real por las cosas del Espíritu, por las cosas del Señor. Y quizás Pablo observó que había una especie de mortandad espiritual. Y así que su pregunta “¿Han recibido el Espíritu Santo?” Porque el Espíritu Santo es una dinámica, es un poder, es algo que nos hace vivos a las cosas del Espíritu, trae un fuego y un entusiasmo. Así que “¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?” Y dijeron ellos, “no hemos siquiera escuchado que hay un Espíritu Santo.” Así que la pregunta de Pablo era,

*Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? (Hechos 19:3)*

Ahora, Jesús dijo a Sus discípulos que debían “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;” (Mateo 28:19) Así que “No hemos escuchado acerca del Espíritu Santo” “Bueno, entonces ¿Cómo fueron bautizados? ¿No les bautizaron en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? ¿Cómo fueron bautizados?”

Hay un grupo conocido como la gente solo de Jesús. Ellos dicen que usted tiene que ser bautizado en el nombre de Jesús solamente. Y que si usted fue bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, este no fue verdaderamente un bautismo válido – que usted se tiene que bautizar en el nombre de Jesús solamente. Jesús es el Padre, Jesús es el Espíritu Santo; solo es Jesús. Y así que ellos son llamados la secta solo de Jesús. Tienen dificultad si usted habla con ellos y les pregunta, ¿A quién se estaba

dirigiendo Jesús cuando sobre la cruz dijo “Mi Dios, Mi Dios ¿Por qué me has abandonado?” (Mateo 27:46) Y en el Bautismo de Jesús, quien fue el que dijo “Este es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento” (Mateo 17:5) Pero evidentemente, usted vera, la pregunta de Pablo indica que era una práctica común el obedecer el mandamiento de Jesús al bautizarles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Así que, “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?

*Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. (Hechos 19:3).*

Pues bien, Apolo era quien había traído la Palabra de Dios a ellos y él conocía solamente el bautismo de Juan hasta que Priscila y Aquila le instruyeron más plenamente.

*Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo [o el Mesías Jesús]. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre [epi] ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres. (Hechos 19:4-7)*

Así que el Espíritu Santo fue originalmente vertido sobre la iglesia en Hechos capítulo 2, ellos hablaron en lenguas y habían lenguas como de fuego, sobre cada uno de ellos había un sonido como de un viento recio. Cuando Pedro vino a Cesarea para traer el evangelio a los Gentiles, y cuando estaba hablando, el Espíritu Santo vino sobre ellos. Y nuevamente, los de Cesarea hablaron en lenguas.

Cuando Felipe fue a Samaria, y Pedro y Juan vinieron, colocaron sus manos sobre ellos para que pudiesen recibir el Espíritu Santo, no hay mención del hablar en lenguas. Sin embargo, debió existir una especie de indicación de que habían recibido algo especial; de lo contrario, Simón no hubiese deseado comprar el poder a menos que haya visto alguna especie de evidencia sobre natural indicando que recibieron el Espíritu Santo.

Cuando Pablo recibió el Espíritu Santo, no hay mención de Pablo hablando en lenguas. En el día de Pentecostés, fue cuando estaban orando que el Espíritu Santo vino

sobre ellos. En el caso de Samaria, los apóstoles pusieron sus manos sobre ellos. En el caso de los que estaban en Cesarea, Pedro no puso las manos sobre ellos; mientras que el estaba solamente hablando, el Espíritu Santo soberanamente vino sobre ellos. Con Pablo, Ananías puso sus manos sobre el.

Lo que estoy buscando señalar es lo que Pablo declara en 1 Corintios 12 que hay diversidad de dones y hay diversidad de operaciones, como obra el Espíritu. En otras palabras, Dios no se confina a El mismo a un patrón. Con frecuencia tratamos de poner a Dios en nuestros pequeños surcos y poner restricciones sobre Dios. Y “esta es la forma que Dios hace esto porque es la forma en que El lo hizo para mí. Y por lo tanto, si no aconteció en su vida, entonces...” Y siempre estamos tratando de poner a Dios en pequeñas cajas, pero El rehúsa a confinarse a un método en particular. Hay diversidad de operaciones de los dones del Espíritu, lo cual quiere decir que puede operar en mi vida en una forma y en su vida de otra forma. Dios no está confinado a un patrón en particular.

Cuando Jesús sanó al ciego, con algunos El solo hablaba y ellos eran sanados. Con otros, El tocaba sus ojos y eran sanados. Y con otro, El escupió en tierra, hizo barro, lo puso en los ojos del hombre y le dijo ve y lávate en el estanque de Siloé, y cuando lo hizo pudo ver. De manera que lo hacía de diversas formas. Y uno de los problemas es que, porque Dios hace las cosas de diversas maneras, con frecuencia nos juntamos en nuestros pequeños grupos, “Bueno, esta es la forma en que El lo hizo para con nosotros. Y tenemos a los presbiterianos que siguen la forma de *Presporturos* del gobierno de la iglesia, y los Episcopales que siguen la forma *episcopal* de gobierno en la iglesia con los obispos. Pero usted puede ver, nos congregamos alrededor de nuestros distintivos y comenzamos a levantar paredes. Y si El no escupió e hizo barro en sus ojos, entonces usted no pertenece a nosotros, somos el grupo del barro en los ojos. Y somos el grupo de “El me tocó” y somos el grupo de “El no me tocó” Y así que el Señor no está confinado y gracias a Dios que no hay un método en particular de hacer las cosas. Diversidad de operaciones con los dones del Espíritu.

Así Pablo puso sus manos sobre ellos, y nuevamente, ellos hablaron en lenguas, pero algunos de ellos también profetizaron. En el Nuevo Testamento, con frecuencia recibir el Espíritu Santo, iba acompañado de estos dones de hablar en lenguas, la

*glossolalia*. En el Antiguo Testamento, es interesante que las señales de recibir el Espíritu Santo era el don de profecía. Aquí en Éfeso hubieron ambos, el hablar en lenguas y el don de profecía.

*Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. (Hechos 19:8).*

La costumbre de Pablo era al Judío Primeramente, yendo a la sinagoga y allí predicando, disputando, persuadiendo al pueblo en cuanto al reino de Dios.

*Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino [esa forma de vida que Pablo estaba adoptando] delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. (Hechos 19:9).*

Tirano era un filósofo. El tenía una escuela allí en Éfeso. Y según un registro, Pablo estuvo allí desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde. Hasta las once Tirano estuvo en su escuela, el filósofo, enseñando. Pablo se encargó a las once y continuó hasta las tres.

Ahora, en esa parte del mundo, aún hasta el día de hoy, tenían la siesta de la tarde. Es demasiado caluroso en el verano, los negocios estaban cerrados, con frecuencia alrededor del mediodía y no abrían nuevamente hasta las cuatro de la tarde. Y luego permanecían abiertos hasta un poco más en la noche. Es una parte de la cultura allí.

Ahora, Pablo, mientras estaba allí en Efeso, estaba ganándose la vida de fabricante de carpas. En el próximo capítulo, cuando entremos al capítulo 20, cuando Pablo se reúne con los ancianos de Éfeso, el les recuerda que el no era carga para ninguno de ellos sino que trabajó con sus propias manos mientras estuvo allí para que no tuviesen que sustentarlo. El se mantenía a sí mismo. Y el hace notar esto en el siguiente capítulo. El trabajaba de fabricante de carpas hasta las 11, y luego cuando todos se iban a casa a tomar la siesta, los discípulos de Pablo o los creyentes se congregaban y les enseñaban desde las once hasta las tres de la tarde. Entonces el volvería a hacer carpas para sustentarse él y el ministerio.

*Así continuó por espacio de dos años, (Hechos 19:10);*

Después que el hubo dejado la sinagoga...de hecho, el total del ministerio en Éfeso fue cercano a tres años.

*de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. (Hechos 19:10).*

Así que Éfeso era un centro de esa área. Y una especie de ...desde Éfeso había toda clase de comercio hacia Esmirna, Pérgamo, y hacia Tiatira, Laodicea y demás, era una especie de centro de toda esa área. Así que Pablo, mientras estaba en Éfeso, allí estableció iglesias a través de toda esa área de Asia.

Es muy interesante, en el segundo viaje misionero de Pablo, el quiso ir hacia Asia pero el Señor se lo prohibió. Pero ahora el ha venido a Asia y el Señor le está bendiciendo y el evangelio está siendo predicado a través de Hierápolis y a través de toda esta área de Asia. Y al estar allí por dos años, todos los que habitaron en Asi escucharon la Palabra del Señor.

Así que Pablo estuvo en Efeso, pero esparció desde Éfeso a Laodicea, luego hacia Pergamo, hacia Esmirna, Hierápolis y Laodicea y las áreas alrededor de allí, Sardis y demás. Mientras Pablo estaba ministrando justo allí en Éfeso, comenzó a alcanzar su Judea desde ese punto. Así que toda Asia escuchó la Palabra del Señor Jesús, ambos Judíos y Griegos.